

PALABRAS PARA COP26 (GLASGOW, NOVIEMBRE 2021)

Buenas tardes, señor presidente, excelencias, distinguidos delegados. En primer lugar quisiéramos expresar nuestra gratitud al gobierno del Reino Unido, y a la ciudad de Glasgow por organizar y ser los anfitriones de esta Conferencia de las Partes.

Me da mucho gusto saludarles nuevamente en persona. Venimos de un par de años muy difíciles, pero la humanidad supo crecer, fortalecerse ante la adversidad. Somos afortunados de participar de forma presencial en la cop, luego de un periodo difícil por la pandemia por COVID-19 que tocó nuestras vidas en todos los niveles.

La emergencia climática que nos ocupa desde hace años, está ahora más presente que nunca, y hacerle frente no es tarea fácil. Cuantas COP más deberán pasar para que tomemos acción? Estamos ante un momento trascendental de nuestra existencia como especie.

Aunque El Salvador posee un bajo nivel de emisión de Gases de Efecto Invernadero experimentamos con crudeza la emergencia climática que producen. En nuestro caso, su manifestación más notoria es con eventos que se han vuelto más frecuentes y extremos en los últimos años, originando catástrofes que nos han dejado grandes pérdidas humanas y materiales.

Es por ello, que desde esta gestión de Gobierno se están realizando las acciones necesarias para asegurar la gestión estratégica del cambio climático a fin de promover el desarrollo sostenible, bajo en emisiones, y resiliente al clima.

Hemos desarrollado una nueva Política Nacional de Medio Ambiente (PNMA), identificando y focalizando las prioridades para asegurar el desarrollo sostenible del país, entre los cuales garantizamos la gestión del cambio climático, las soluciones basadas en la naturaleza, la infraestructura verde, el ordenamiento territorial partiendo de la dimensión ambiental y la gestión integral del recurso hídrico.

Es por eso que en junio de este año presentamos a nuestra asamblea el proyecto de la ley de recurso hídrico, una deuda histórica con nuestros compatriotas, que finalmente se ha concretizado gracias a nuestra gestión. Esta ley garantiza el derecho humano al agua y al saneamiento, y la establece como un bien público que jamás será privatizado.

Hemos actualizado y definido nuestras NDC, con una nueva propuesta 2021- 2025, elaborada bajo un proceso participativo a nivel interinstitucional que se encuentra en sus últimas etapas de revisión.

También, hemos incluido en los planes, programas y políticas, una fuerte apuesta a las energías renovables (y descentralizadas), como línea estratégica en el desarrollo energético nacional, con el fin de incentivar su uso en los diferentes sectores y niveles del país y

superando el 80% de energía limpia en matriz energética. Debemos reducir nuestra dependencia a los combustibles fósiles.

Realizamos acciones para la promoción de resiliencia al cambio climático, como la propuesta de incentivos enfocados a proyectos estratégicos de conservación, restauración y rehabilitación de ecosistemas, utilizando el paisaje como herramienta para la planificación. Entre estas acciones se fomenta la transición hacia una agricultura y ganadería baja en emisiones y una industria con buen desempeño ambiental. Esto conlleva un enorme potencial de secuestro de carbono y regeneración del sector AFOLU..

Como un país pionero en el uso de las criptomonedas, sabemos que la tecnología avanza cada segundo.

Uno de los mecanismos innovadores al que el país le está apostando para financiar las medidas para adaptación al cambio climático es el establecimiento de un mecanismo de comercialización de bonos de carbono que tendrá su base en la tecnología de blockchain, creando una plataforma para la transacción y MRV (monitoreo, reporte y verificación). Todo esto sumado a la elaboración de la estrategia de desarrollo baja en emisiones de carbono a 2050.

En cuanto a la gestión integral de riesgos de desastres y de adaptación y mitigación del cambio climático, monitoreamos con sistemas de alerta temprana e investigación científica para proveer información oportuna a fin de reducir pérdidas de vidas humanas y económicas que el país enfrenta. Es por ello importante la pronta operativización de la red de Santiago, del mecanismo internacional de Varsovia para pérdidas y daños.

Debemos ejecutar acciones relevantes y transparentes, incluyendo de manera especial la de transferencia de financiamiento; por eso es sumamente importante que los países desarrollados honren sus compromisos -con base a sus responsabilidades históricas- cumpliendo con la movilización de fondos para el periodo 2021-2025 y la definición de una nueva meta global de financiamiento de largo plazo, que tome en cuenta las necesidades y prioridades de los países en desarrollo para apoyar la implementación de las acciones de mitigación y adaptación.

El Salvador, reitera su apoyo para continuar enfrentando los efectos del cambio climático, la construcción de resiliencia y el tránsito hacia la descarbonización, a fin de asegurar su sostenibilidad, desarrollo y el bienestar de los ciudadanos. No tenemos planeta B.

Muchas gracias